
Cómo citar: Fajardo Rodríguez, J. y Verde López, A. (2021): "Leer el paisaje. La etnobiología como tema de estudio en el Campo de Montiel". *Revista de estudios del Campo de Montiel*, 7: 45-62. DOI: <https://doi.org/10.30823/recm.72021139>

Leer el paisaje. La etnobiología como tema de estudio en el Campo de Montiel

 JOSÉ FAJARDO RODRÍGUEZ
<https://orcid.org/0000-0001-9122-6328>

 ALONSO VERDE LÓPEZ
<https://orcid.org/0000-0002-6461-5472>

Instituto de Estudios Albacetenses, Albacete (España)
josefajard@gmail.com

Recibido: 14-X-2021
Aceptado: 12-XII-2021

RESUMEN

La etnobiología es la ciencia que estudia los conocimientos tradicionales sobre los recursos biológicos, resultado del entorno natural en que se desarrolla una cultura o grupo humano. Esta ciencia explora el vínculo entre la diversidad biológica y la diversidad cultural. Se muestra en este artículo el marco teórico de la etnobiología como una propuesta de trabajo para los estudios locales en el Campo de Montiel, una comarca que ofrece grandes posibilidades en este campo.

PALABRAS CLAVE: Etnobiología, Metodología, Campo de Montiel, Biodiversidad Cultural.

[en] Reading the landscape. Ethnobiology as a Research Field in Campo de Montiel

ABSTRACT

Ethnobiology is the science that studies the link between traditional knowledge and biological resources, about the natural environment in which a culture or human group develops. This science explore the link between biological and cultural diversity. The theoretical framework of ethnobiology is shown in this article as a work proposal for local studies in Campo de Montiel, a region that offers great possibilities in this field.

KEYWORDS: *Ethnobiology, Methodology, Campo de Montiel, Cultural Biodiversity.*

1. INTRODUCCIÓN

Leer el paisaje, cuántas veces hemos visto en la mirada de la gente ese gesto, la manera de mirar y de ver. Interpretar lo que el paisaje nos cuenta, las arboledas junto a los nacimientos, la arena donde hubo un manantial, tobares, pardales, umbrías y solanas, el postero de una majada, azagones y sabinas chaspodadas..., la huella de la convivencia de los hombres y mujeres de un territorio, con sus suelos, su vegetación, su fauna, con la biodiversidad y el entorno.

La naturaleza también es cultura, conocimiento, señas de identidad de un grupo humano, de una comunidad. Las soluciones locales a problemas y necesidades globales; alimentación, medicina, vestimenta, enseres... Diversidad biológica trasladada a diversidad cultural, a las señas de identidad más locales, más cercanas.

A lo largo de miles de años, las gentes que han habitado el Campo de Montiel han obtenido de su entorno los recursos necesarios para su supervivencia, completados con los obtenidos a través del comercio y el intercambio, tan antiguo como el ser humano.

La etnobiología es la ciencia que estudia estos conocimientos tradicionales sobre los recursos biológicos, la relación entre los seres humanos y su medio, el vínculo que nos une al territorio. Estos conocimientos también se han descrito como patrimonio biocultural o memoria biocultural (Halffter, 2009).

En la actualidad, son muy numerosos los trabajos etnobiológicos publicados y en curso en nuestro país. Destaca por su amplitud el Inventario Español de los Conocimientos Tradicionales relativos a la Biodiversidad (IECTBA) publicado por el Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente (Pardo de Santayana *et al.*, 2014, 2018).

En cuanto a ciencia ciudadana, hay que resaltar, entre otras iniciativas, la plataforma conect-e, centrada en los conocimientos tradicionales sobre especies (www.conecte.es) y la espartopedia, dedicada a los saberes populares sobre la planta del esparto (*Macrochloa tenacissima*) y sus usos (www.espartopedia.com).

La reciente constitución de la Sociedad Española de Etnobiología va a proporcionar también un marco académico para el impulso de estos estudios, sirviendo como punto de encuentro de la comunidad científica interesada en las ciencias *etno*.

El CBD (Convenio sobre la Diversidad Biológica) de Naciones Unidas, firmado en 1992, habla del «*valor intrínseco de la diversidad biológica y de los valores ecológicos, genéticos, sociales, económicos, científicos, educativos, culturales, recreativos y estéticos de la diversidad biológica y sus componentes*» (Naciones Unidas, 1992). Señala la importancia del uso sostenible de los recursos naturales y de la importancia de los modelos de gestión de la biodiversidad, modelos tradi-

cionales que señalan la adaptación de los grupos humanos a su entorno y generan un marco de convivencia con el entorno, del que surgen muchas de sus señas de identidad.

El paisaje actual del Campo de Montiel es un mosaico resultado de esta interacción, campos de cultivo sobre las tierras más fértiles, las vegas de los ríos, las hondonadas, las hazas... Fueron las primeras tierras deforestadas, las mejores. Entre ellas, montes mediterráneos; chaparrales, encinares, sabinares, matorrales... formas modificadas del bosque mediterráneo original del que se hicieron talas innumerables y periódicas para obtener madera, carbón, leñas y ramones para la alimentación animal. El pastoreo modificó la vegetación, favoreciendo las plantas bien defendidas de los herbívoros, con espinas como las aliagas o con venenos como las lechiternas. El resultado de esta interacción secular es la creación de un paisaje cultural.

¿Quién sabe la edad de los chaparrales?, muchas de las encinas arbustivas que vemos en el Campo de Montiel son centenarias, cortadas a ras periódicamente para hacer carbón con su leña. Generaciones de carboneros las han ido cortando sistemáticamente. Hoy vemos sus últimos rebrotes, del tiempo que se abandonó el carboneo. Estos montes, tradicionalmente explotados al máximo, con la recogida de leñas, carboneo, pastoreo, talas..., hoy ya no sufren esta presión.

Los matorrales mediterráneos de la comarca muestran su extraordinaria riqueza en plantas aromáticas y medicinales; espliego (*Lavandula latifolia*), mejorana (*Thymus mastichina*), salvia (*Salvia lavandulifolia*), tomillo (*Thymus vulgaris*), romero (*Rosmarinus officinalis*)..., un recurso único con numerosos usos tradicionales; medicina popular, cocina, apicultura.

El monte ha proporcionado abundantes recursos, leña de todo tipo. Las porras de los enebros (*Juniperus oxycedrus*) alimentaron las numerosas mereras de la comarca, en ellas se hacía buena miera, muy apreciada en veterinaria. Aún se conservan algunas mereras en muy buen estado en la comarca, aunque lo habitual es que estén derruidas o semiderruidas (Fig. 1). Testigos de una actividad ancestral, la extracción de miera, la *cedria* de la que hablaban los griegos antiguos. En la actualidad, la única localidad española donde aún se destila miera es Ossa de Montiel. Una industria con al menos cinco siglos de historia en esta población. Sería interesante evitar que las antiguas mereras cayeran en el olvido y abandono como tantas otras construcciones tradicionales. Otras artesanías y oficios de la zona usan la excelente madera de las sabinas (*Juniperus thurifera*). Con las raíces de retama (*Retama sphaerocarpa*) y espino (*Rhamnus lycioides*) embadajan sus picotes los pastores, de los retizos de chaparro (*Quercus rotundifolia*) y roble (*Quercus faginea*) se hacen garrotes y garrotas, la cáscara de raíz de chaparro para curtir las pieles, etc.



Fig. 1: Restos de una antigua merera en El Bonillo (Foto: José Fajardo).

Pastos y rastrojeras han sido el sustento de una **ganadería tradicional** muy desarrollada, sobre todo de ganado lanar, pero también con gran importancia de cabrío. Las dulas o ganados de la vez permitían el abastecimiento familiar de leche y el manejo de dehesas boyales, concejiles y otros pastizales era parte de la gestión administrativa del territorio.

Las hazas y **tierras de cultivo** fueron el lienzo sobre el que los labradores dibujaron una y otra vez sus pinceladas con el arado. La rotación tradicional de cultivos alternó sus tres hojas; cereal, legumbres y barbechos. La mayoría de variedades tradicionales se han perdido, la agrobiodiversidad local muestra la pauta común en los ecosistemas mediterráneos, desaparecen cultivos y variedades tradicionales, arrinconados por las variedades comerciales. Otro recurso esencial ha sido la **basura**, el fertilizante orgánico aportado por nuestros animales; palomina, gallinaza, sirle, pastas de las *tinás*, combustible esencial para la torta cenceña.

El conocimiento tradicional sobre la naturaleza está compartimentado, pertenece a la comunidad. Ciertos saberes son propios de las mujeres de la casa, todos aquellos relacionados con la alimentación y la salud; la recolección de plantas sil-

vestres comestibles como las collejas, el cuidado de los animales del corral, echar una llueca, pelar una gallina, arreglar un conejo.

Los conocimientos de la gente del campo son mucho más amplios de lo que nos pueda parecer. Documentarlos es útil por lo que suponen como un saber adaptativo de transmisión oral, por constituir nuestras señas de identidad más vinculadas al territorio, para evitar su desaparición con los últimos miembros de la generación tradicional y porque no sabemos si los necesitaremos en el futuro.

2. METODOLOGÍA DE LOS ESTUDIOS ETNOBIOLÓGICOS

Los estudios etnobiológicos pueden basarse en distintas fuentes, a menudo complementarias entre ellas:

- El registro arqueológico nos puede proporcionar numerosa información sobre los aprovechamientos pasados de la flora y la fauna en el territorio. Semillas carbonizadas, restos de madera, de cestería, huesos de animales son evidencias directas del uso de un recurso biológico. Otras nos hablan de actividades que necesitan esos recursos y que se manifiestan a partir de las evidencias tecnológicas, tinas de curtir pieles o teñir fibras nos indican el empleo de plantas curtientes y tintoreras, pesas de telar se relacionan con el empleo de fibras vegetales o animales. En este sentido, Libisosa (Lezuza) puede ser una referencia muy importante en la comarca.
- Las fuentes documentales son de gran importancia. Las regulaciones medievales de los aprovechamientos forestales o de caza mencionan especies concretas, incluso extinguidas como las encebras. Investigando los antiguos documentos de los archivos municipales se pueden encontrar muchos datos históricos sobre usos tradicionales. Aquí es necesario incorporar personas con conocimientos en paleografía a los equipos multidisciplinares que deben trabajar en la Etnobiología de la comarca.
- Las fuentes orales nos permiten registrar los aprovechamientos tradicionales llevados a cabo hasta hace pocas décadas. En este caso, la metodología se basa en la selección de las personas adecuadas, los informantes, conocedoras del campo del que queremos obtener información y en la realización de entrevistas. En este caso, es importante la identificación científica correcta de los recursos biológicos registrados.

Hay que destacar que la transmisión del conocimiento tradicional es básicamente oral, tanto de forma vertical –de abuelos a nietos, por ejemplo– como horizontal –por ejemplo, entre compañeros de oficio, como pastores–.

La entrevista es fundamental en el trabajo de campo en etnobiología. En este aspecto, podemos considerar varias posibilidades (Fajardo *et al.*, 2008):

- Entrevistas abiertas: consistentes en charlar con nuestro interlocutor o interlocutores, anotando lo que nos van diciendo, pasando de un tema a otro de acuerdo con la marcha de la charla, dejándoles libertad en el desarrollo de la misma, aunque siempre conduciendo el diálogo hacia el tema de estudio.
- Entrevista cerrada: ajustada a un guion previamente preparado por el investigador. Se van sometiendo las preguntas al interlocutor y anotando las respuestas.
- Entrevistas semiestructuradas: en las que se hace a los informantes una serie de preguntas predeterminadas, pero abiertas, siempre manteniendo un guion básico de la entrevista.

Según el número de interlocutores las clasificamos en:

- Entrevista individual: se realiza a una sola persona. Son especialmente interesantes las entrevistas en el campo, ya que nos permiten identificar los recursos a los que se refiere el informante.
- Entrevista colectiva: se realiza en contextos en los que intervienen varias personas, en ocasiones resulta difícil identificar en nuestras notas al informador concreto. Resulta frecuente con grupos familiares, en centros de la Tercera Edad, bares, la plaza del pueblo, etc. (Fig. 2).

Metodológicamente, podemos plantearnos el trabajo de la etnobiología en forma de distintas cuestiones (Rivera *et al.*, 2008):

- ¿Cuáles son los recursos naturales aprovechados tradicionalmente en la zona de estudio?
- ¿Cómo se gestionan y utilizan estos recursos?
- ¿Quién los gestiona?
- ¿Por qué se emplean esos recursos y no otros?
- ¿Qué perspectivas y evolución se observan y conjeturan en este campo?
- ¿Qué nuevas posibilidades prácticas pueden ofrecer a la población?

Los nombres locales de hongos, plantas, animales u otros recursos –bionimia– son parte del vocabulario. A menudo son términos arcaicos. Su registro es de gran utilidad, no sólo en etnobiología sino también en otras ciencias como la etimología o la lingüística. Para la etnobiología es muy importante asociar esos nombres locales a la especie biológica concreta a la que se refieren. Para ello, es muy útil poder examinar el material al que se refiere el informante, por ejemplo, plantas u



Fig. 2: Los autores en una entrevista en Daimiel (Foto: Alejandro del Moral).

hongos. En el caso de la fauna puede ser útil mostrar fotografías u otras imágenes que permitan el reconocimiento de la especie.

Las grabaciones de las entrevistas permiten obtener archivos orales que pueden ser muy útiles para diversos estudios. Las entrevistas deben quedar registradas en cuadernos de campo que a su vez deben volcarse en bases de datos. La documentación gráfica es también importante así como la realización de pliegos de herbario en el caso de las plantas. La recogida de material etnográfico, además de conservarlo para el futuro, puede servir para estudiar técnicas de elaboración y tipologías locales. Nos referimos por ejemplo, a trabajos de cestería, escobas con plantas, herramientas agrícolas y ganaderas, elementos en cuero y madera, etc. Es así mismo importante, contar con el consentimiento y autorización de los informantes para realizar estas grabaciones

3. LOS CAMPOS DE LA ETNOBIOLOGÍA

Por experiencia, sabemos que el conocimiento tradicional está compartimentado. Aunque encontramos personas con un conocimiento muy extenso y profundo sobre los recursos naturales, lo habitual es que cada informante nos pueda aportar

sus testimonios y vivencias sobre uno o varios campos concretos en los que se ha especializado. Todo el conjunto de saberes y prácticas pertenece a la comunidad en su conjunto.

En principio, conocer un recurso biológico no implica desarrollar todas sus potencialidades, vamos a poner por ejemplo el esparto. Esta es una planta muy conocida en toda la comarca. Digamos que toda la “gente de campo” la identifica y sabrá la mayor parte de sus usos, aunque es posible que muchas de las personas que no salen habitualmente al campo no la reconozcan. Conocer el recurso es el primer paso para su aprovechamiento.

Ahora, para poder aprovechar el esparto, hace falta un paso más, un conocimiento añadido, de entrada hay que saber su manejo y gestión, cuándo recogerlo, cómo recogerlo, cómo prepararlo para trabajarlo y una vez recogido, como transformar esa fibra en un tejido, como trenzar los espartos para hacer una pleita y como coser esta pleita para hacer una pieza, un posete por ejemplo. Este conocimiento era general entre la “gente de campo” hasta hace un par de generaciones. Hoy en día se reduce a las personas supervivientes de la generación tradicional y de estas, una minoría muy reducida lo sigue practicando.

En cualquier caso, los conocimientos sobre la naturaleza son dinámicos, evolucionan y se adaptan a nuevos tiempos y necesidades, aunque en esencia asistimos a una erosión muy acusada del conocimiento tradicional vinculado al medio local.

En el caso del ejemplo, la cestería del esparto, estamos viendo como ha pasado de ser un conocimiento esencial y necesario a una afición, de manera que hay nuevas personas que se incorporan a esta artesanía, utilizando el conocimiento tradicional en un nuevo marco.

Para facilitar el trabajo etnobiológico, se suele compartir el sistema de conocimiento tradicional en diversos campos.

3.1. Los conocimientos tradicionales sobre los seres vivos. Las ciencias *etno*

La Etnobiología se suele compartimentar en distintas ciencias según el grupo de seres vivos sobre los que se trabaje:

- La etnobotánica estudia los conocimientos tradicionales sobre las plantas y la cultura asociada a ellas. Es la rama de la Etnobiología más desarrollada.
- La etnozoología se ocupa de los animales, recoge los conocimientos populares de todo tipo asociados a ellos; nombres locales, historias, hábitat y comportamientos, etc.
- La etnomicología estudia los vínculos entre los hongos y los grupos humanos.

- La etnoecología aborda como los grupos humanos interpretan y describen los ecosistemas y los elementos que conforman su paisaje.

Y así, con otras ciencias; etnogeología, etnoastronomía, etnoveterinaria, etc, entendiendo que el prefijo etno se refiere a los conocimientos populares sobre ese campo.

Uno de los posibles enfoques de los trabajos etnobiológicos se basa en abordar los conocimientos tradicionales vinculados a una especie concreta. Por ejemplo, y tomando especies representativas en el Campo de Montiel, se podría abordar una “etnobotánica de la sabina” (Fig. 3), una “etnozoología de la avutarda” o una “etnomicología de la seta de cardo”.

Otra forma de acercamiento al conocimiento tradicional es el estudio de los oficios y actividades vinculados al medio natural, supone también el reconocimiento de las personas que los han desarrollado y la valoración social de sus saberes. Se ha trabajado ya en el Campo de Montiel con los pastores (Morcillo *et al.*, 2020) pero aún son muchos los oficios en los que se podría indagar; cesteros, molineros, labradores... por no hablar del papel de la mujer en el mundo rural y de aspectos vinculados a la alimentación como el corral doméstico, la matanza, etc.

El marco geográfico es otra de las posibilidades de estudio que nos ofrece la etnobiología. Más difícil y extenso cuanto mayor sea el área que queramos abarcar.



Fig. 3: La sabina albar, parte esencial del paisaje del Campo de Montiel (Foto: José Fajardo).

Existen numerosos ejemplos (Verde y Fajardo, 2007). En este campo, los temas son muy diversos; paleoetnobiología, vías pecuarias, ganadería tradicional, patrimonio arquitectónico, ecología, geología, vegetación, fauna, toponimia, etc.. y, sobre todo, las posibilidades de futuro que ofrecen desde el punto de vista de un turismo de naturaleza y respetuoso con el medioambiente.

El enfoque de uso

Otra forma de abordar estos estudios es desde el punto de vista práctico, en cuanto a campos de uso de los recursos naturales. Así, un trabajo etnobiológico puede acotar su campo de estudio a uno de estos aspectos en concreto. Los habituales son:

3.2. Alimentación humana

Una de nuestras necesidades esenciales es alimentarnos. Aunque el intercambio y el comercio existen desde hace miles de años, la mayor parte de los recursos alimentarios los ha proporcionado el mismo territorio, en este sentido nos interesan:

- Variedades tradicionales de plantas cultivadas y modelos agrícolas. Las variedades tradicionales suponen la adaptación de una especie a las condiciones locales de suelo y clima. A ello se unen los conocimientos agronómicos de manejo; época de siembra, tipo de suelo, riegos, cuidados, recolección, etc. Estos conocimientos se enmarcan en lo que conocemos como agrobiodiversidad. En el caso del Campo de Montiel, se han perdido recientemente o se están perdiendo los melonares de secano y el cultivo de legumbres, esencial en la rotación tradicional de los secanos. Otros espacios de gestión interesantes serían los huertos tradicionales y los azafranares, por ejemplo.
- Las plantas silvestres recolectadas. Verduras recogidas en primavera como las collejas (*Silene vulgaris*), los espárragos (*Asparagus acutifolius*), las harinosas (*Scorzonera hispanica*), etc.
- La recolección de setas. Actividad de arraigo tradicional en el Campo de Montiel que continúa plenamente vigente, donde destaca como especie más apreciada la seta de cardo (*Pleurotus eryngii*).
- La matanza, esencial en el ciclo anual festivo y alimenticio de nuestros pueblos.
- El queso. Uno de los productos más conocidos de la comarca, con una tradición de siglos (Fig. 4).



Fig. 4: La elaboración de queso es una actividad tradicional muy arraigada en todo el Campo de Montiel. Elaboración de queso en Lezuza (Foto: colección familiar Santiago Fuentes, *Colores*).

- El corral doméstico. Espacio de obtención de recursos gestionado tradicionalmente por la mujer.
- Caza, pesca y trampeo.
- Gastronomía tradicional. Recetas que emplean los recursos locales.

3.3. Alimentación animal y ganadería. Bienestar Animal.

El bienestar animal no es una idea nueva, siempre hemos procurado mantener a nuestros animales en las mejores condiciones posibles. La ganadería extensiva es una actividad económica fundamental en el Campo de Montiel que muestra unas condiciones idóneas para su desarrollo.

Temas de estudio:

- Alimentación animal; pastos, piensos, forrajes y ramones.
- Diversidad: razas tradicionales.
- Veterinaria popular.

3.4. Medicina popular

- La descripción de las enfermedades. La medicina popular es un cuerpo de conocimientos que describe las enfermedades y dolencias con sus propios términos émicos –términos con los que se refiere el Conocimiento Tradicional a una determinada patología biomédica–.
- Las plantas medicinales. La rica flora de la comarca se traduce en una gran disponibilidad de plantas medicinales. Por ejemplo, en el Campo de Montiel, la planta conocida localmente como poleo, usado como planta digestiva es un endemismo ibérico (*Ziziphora hispanica*) (Fig. 5).
- Los remedios. Con los recursos disponibles se elaboran diversos remedios curativos; jarabes, tisanas, ungüentos, etc.



Fig. 5: Poleo, planta medicinal empleada tradicionalmente en el Campo de Montiel. Endemismo ibérico (Foto: José Fajardo).

3.5. Arquitectura rural

Los modelos constructivos tradicionales responden a las materias primas constructivas existentes en el territorio, a las necesidades de sus habitantes, a las condiciones microclimáticas y a aspectos culturales. El patrimonio de arquitectura vernácula del Campo de Montiel nos ofrece un rico abanico de soluciones; viviendas, palomares, molinos, tinadas, bombos, mereras, etc. No siempre valorados y a menudo en estado ruinoso. Encontramos el uso de numerosos recursos vegetales para las cubiertas, sabinas, carrizos (*Phragmites australis*), cañas (*Arundo donax*), etc.

3.6. Artesanías

Las artesanías tradicionales permiten obtener muchos de los enseres domésticos y propios también de la agricultura o la ganadería. Las materias primas son las que proporciona el entorno, a partir del conocimiento de la biodiversidad. Los recursos obtenidos necesitan también del conocimiento de las técnicas artesanales necesarias.

Es común que muchas de estas artesanías no existan como oficios profesionales en la zona, sino que son conocimientos complementarios de otros oficios. Por ejemplo, los pastores han destacado por su conocimiento en ciertas artesanías, siendo este un saber inherente al oficio pero complementario, así que hablaríamos de artesanías populares y no profesionales.

- Escobas. Se hacen escobas con plantas diversas y con diversos usos; para quitar el polvo, para barrer la casa, la chimenea, la artesa, el horno, el corral, la era...
- Cestería. Una de las artesanías más extendidas hasta hace años, destacando en la comarca la cestería del esparto (Fig. 6), pero también la paja de trigo o centeno. Además de las técnicas de cestería, es de una extraordinaria riqueza la diversidad de piezas tradicionales y el vocabulario asociado a éstas.
- Los trabajos del cuero. Artesanía asociada a la ganadería tradicional que proporciona la materia prima. En este sentido, cabe destacar por su importancia el zumaque (*Rhus coriaria*), que subsiste asilvestrado en sus antiguas zonas de cultivo.
- La madera. Se selecciona por sus características. Se hacen tallas, badajos de cen-cerros, garrotes y garrotas, cucharas, etc.
- Otros materiales: huesos, cuernos.



Fig. 6: En la cestería del Campo de Montiel, sobresale el esparto como fibra vegetal. En el campo de los enseres agrícolas y ganaderos, esta es una seña de identidad de la comarca. No ha sido una cestería profesional, sino una actividad complementaria de pastores, muleros y labradores. Foto: Juan Jesús Cerro, *Chichirre*, pastor de Munera, haciendo pleita en el campo (Foto: colección familiar).

3.7. Conocimientos inmateriales

El conocimiento de la naturaleza abarca todo tipo de recursos ambientales.

Temas de estudio:

- Los vientos: nombres locales de los vientos, dirección y cómo afectan a las labores agrícolas, a la climatología, a las cosechas, etc.
- Las estrellas y constelaciones (etnoastronomía): sus nombres, su uso como indicadores —de la hora por ejemplo—, historias relacionadas.
- La predicción del tiempo (etnometeorología): cómo predecir el tiempo, por las señales de la fauna y la flora, por el humo de las chimeneas, cabañuelas, etc.
- La lírica popular: dichos y refranes relacionados con la naturaleza, con la fauna, la flora, juegos, adivinanzas...

3.8. Estudios lingüísticos

Los nombres de los recursos naturales, de los elementos del paisaje,

de la fauna, de la flora, de los hongos, son parte del vocabulario local. Su estudio requiere de la formación de equipos interdisciplinares que incluyan personas del campo de la filología, la lingüística, la etimología...

A menudo encontramos en estos términos arcaísmos y palabras que señalan el rastro en el lenguaje de grupos humanos, de otras lenguas, de usos tradicionales, etc.

4. ETNOBIOLOGÍA APLICADA

Los resultados de la investigación etnobiológica son de inmediata aplicación en numerosas actividades vinculadas con el medio natural. Estos conocimientos

tradicionales han sido de utilidad durante muchas generaciones y pueden y deben seguir siéndolo.

4.1. La etnobiología como apoyo al desarrollo rural

El tantas veces nombrado desarrollo rural debe utilizar todas las herramientas posibles a su alcance para favorecer y apoyar a las gentes de nuestros pueblos. Entre estas, los conocimientos tradicionales pueden aportar recursos de desarrollo muy diversos, entre ellos, los productos locales tradicionales que deben ser apoyados y defendidos por todas las administraciones competentes. Ya hemos hablado que la comarca alberga el último lugar de España donde se sigue destilando mieira o la importancia de sus quesos. A la gastronomía, los recursos locales pueden aportar sabores originales, ingredientes originales, recetas, variedades... aspectos que sirvan para diferenciar la oferta de la comarca. En otros campos puede enriquecer las actividades y darles contenido. Los ejemplos son innumerables; talleres de plantas aromáticas y medicinales, destilación de esencias, talleres de verduras silvestres, de hongos comestibles, de artesanía, de cestería, interpretación ambiental, etc, etc, etc.

4.2. Las Vías Pecuarias como espacios de interés etnobiológico

Son diversas las vías pecuarias de distinta entidad que atraviesan el Campo de Montiel, entre ellas, varias cañadas reales (Fig. 7). Estos espacios, de dominio público imprescriptible, se hallan amenazados, ocupados y expoliados por intereses particulares. Sin embargo, además de servir como corredores biológicos y culturales, han sido el escenario de numerosas actividades tradicionales, entre las que destaca la trashumancia y el pastoreo como razón principal de su existencia, junto a la que se han desarrollado otras actividades secundarias; recolección de verduras silvestres, de plantas medicinales y de setas, por ejemplo.

A estas actividades tradicionales se unen en la actualidad otras como el senderismo, la interpretación ambiental, la educación ambiental, etc. Es urgente reivindicar ante la administración autonómica el uso público de estos espacios y su mantenimiento como dominio público, deslindando y amojonando las veredas, que se puedan marcar con plantaciones forestales, lineales y de baja densidad, que delimiten su trazado.

5. CONCLUSIONES

El Campo de Montiel aún tiene mucho que explorar desde el punto de vista de la etnobiología. Su paisaje y sus gentes, su historia, nos muestran la huella de una



Fig. 7: Las vías pecuarias son espacios de dominio público a preservar (Foto: Leandro Pérez Galdón).

convivencia ancestral con la naturaleza, de la que han surgido muchos saberes y conocimientos.

Estas ciencias permiten abordar los estudios locales desde el vínculo entre los grupos humanos y su entorno. Los conocimientos tradicionales sobre la naturaleza son parte de las señas de identidad de cada comunidad y tienen un valor en sí mismos, además de la utilidad que pueden tener en programas de desarrollo rural, turismo de naturaleza, etc.

Los conocimientos etnobiológicos resultantes del trabajo de investigación son de aplicación inmediata en actividades divulgativas, por ejemplo, en el campo de la educación ambiental y la interpretación ambiental. También resultan de gran valor para una gestión de la agricultura y de la ganadería respetuosa con el medioambiente.

Por nuestra experiencia, hemos podido ver que ciertos campos del conocimiento tradicional son de mayor interés para el público en general que otros, así, la recolección de setas, las verduras silvestres y las plantas medicinales y aromáticas destacan entre las actividades que tiene mejor acogida y respuesta por parte de la población.

Así mismo, en la educación formal y no formal, la etnobiología proporciona un recurso educativo único, vinculado al entorno más inmediato y con posibilidades

enormes, tanto desde el punto de vista teórico como práctico (Verde *et al.*, 2005 y 2008).

5. FUENTES

Bibliografía

- FAJARDO, J., VERDE, A., RIVERA, D., VALDÉS, A. y OBÓN, C. (2008): “Investigación y divulgación del conocimiento etnobiológico en Castilla-La Mancha”. *Revista de Estudios Albacetenses Sabuco*, 6: 137-156. Instituto de Estudios Albacetenses “Don Juan Manuel”.
- HALFFTER, G. (2009): “La Memoria Biocultural”. *Cuadernos de Biodiversidad*, 30: 19-22.
- MORCILLO, M., LÓPEZ, M. y FAJARDO, J. (2020): *Y estaban el pastor, el perro y la garrota. El pastoreo tradicional en el Campo de Montiel*. Diputación de Albacete. Albacete.
- NACIONES UNIDAS (1992): *Convenio sobre la Diversidad Biológica*.
- PARDO DE SANTAYANA, M., MORALES, R., ACEITUNO, L. y MOLINA, M. (eds.) (2014): *Inventario Español de los Conocimientos Tradicionales Relativos a la Biodiversidad. Primera fase: introducción, metodología y fichas*. Ed. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. Madrid.
- PARDO DE SANTAYANA, M., MORALES, R., TARDÍO, J., ACEITUNO, L. y MOLINA, M. (eds.) (2018): *Inventario Español de los Conocimientos Tradicionales Relativos a la Biodiversidad. Segunda fase* (3 tomos): fichas. Ed. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. Madrid.
- RIVERA, D., VALDÉS, A., VERDE, A., FAJARDO, J. y OBÓN, C. (2008): “La etnobiología como fuente de conservación de la diversidad biológica y cultural”. *Biorred*, 4: 36-43. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Madrid.
- VERDE, A. y FAJARDO, J. (2007): “Etnobiología de la Sierra de Chinchilla”. En R. Gomez (coord.): *La Sierra de Chinchilla. El centro de adiestramiento CENAD y sus condiciones ambientales*. Ed. Iberdrola-Ministerio de Defensa.
- VERDE, A., BENLLOCH, V. y FAJARDO, J. (2005): “La etnobotánica como recurso didáctico en Educación Ambiental. Idea La Mancha”. *Revista de educación de Castilla-La Mancha*, 2: 240-245.
- VERDE, A., BENLLOCH, V. y FAJARDO, J. (2008): “Identidad Castellano-Manchega. La etnobiología en las aulas. Idea La Mancha”. *Revista de educación de Castilla-La Mancha*, 6: 333-339.

Webgrafía

www.conecte.es
www.espartopedia.com

7

REVISTA DE ESTUDIOS DEL CAMPO DE MONTIEL

2021

ISSN: 2172-2633
ISSN-e: 1989-595X



REVISTA DE ESTUDIOS DEL CAMPO DE MONTIEL



Colaboran



Redacción, correspondencia y servicio de intercambio

Centro de Estudios del Campo de Montiel - CECM
Plaza Mayor, 1 (Ayuntamiento)
13328 - Almedina
Ciudad Real, España
recm@cecampomontiel.es
www.cecampomontiel.es/recm/

Maquetación

Pedro R. Moya Maleno

Edición patrocinada por el
AYUNTAMIENTO DE LA SOLANA
AYUNTAMIENTO DE TORRE DE
JUAN ABAD

© De la edición: CECM

© De los contenidos: los autores.

El CECM no comparte necesariamente las opiniones expresadas por los autores de los contenidos.

FICHA CATALOGRÁFICA

Revista de Estudios del Campo de Montiel /
Centro de Estudios del Campo de Montiel.- Vol. 7 (2021).-
Almedina: Centro de Estudios del Campo de Montiel, 2021.
Rev. estud. Campo Montiel // RECM
170 x 227 mm.
Bienal
ISSN electrónico: 1989-595X
ISSN papel: 2172-2633
ISSN-L:1989-595X
III. Centro de Estudios del Campo de Montiel
DOI Revista: 10.30823
Área de conocimiento: Miscelánea



Indización



Revista de Estudios del Campo de Montiel

Rev. estud. Campo Montiel // RECM

recm@cecampomontiel.es
www.cecampomontiel.es/recm

Dirección Científica

Dr. Pedro R. Moya Maleno

Coordinación Editorial

D. Fco. Javier Moya Maleno

Consejo Editorial

Dr. Álvaro Sánchez Climent, Arqueólogo, España
Dra. Carmen Pérez Peña, Universidad de Cádiz-INDESS, España
Dr. Daniel García Martínez, CECM / Universidad Complutense de Madrid, España
D. Esteban Jiménez González, CECM / Biblioteca Pública del Estado de Ciudad Real, España
Dr. Jesús Francisco Torres Martínez, Instituto Monte Bernorio de Estudios de la Antigüedad del Cantábrico (IMBEAC), España
Dr. José A. López Sánchez, Universidad de Cádiz-INDESS, España
Dr. Manuel Antonio Serrano de la Cruz Santos-Olmo, CECM / Universidad de Castilla-La Mancha, España
Dra. Mercedes Jimenez García, Universidad de Cádiz-INDESS, España

Consejo Asesor

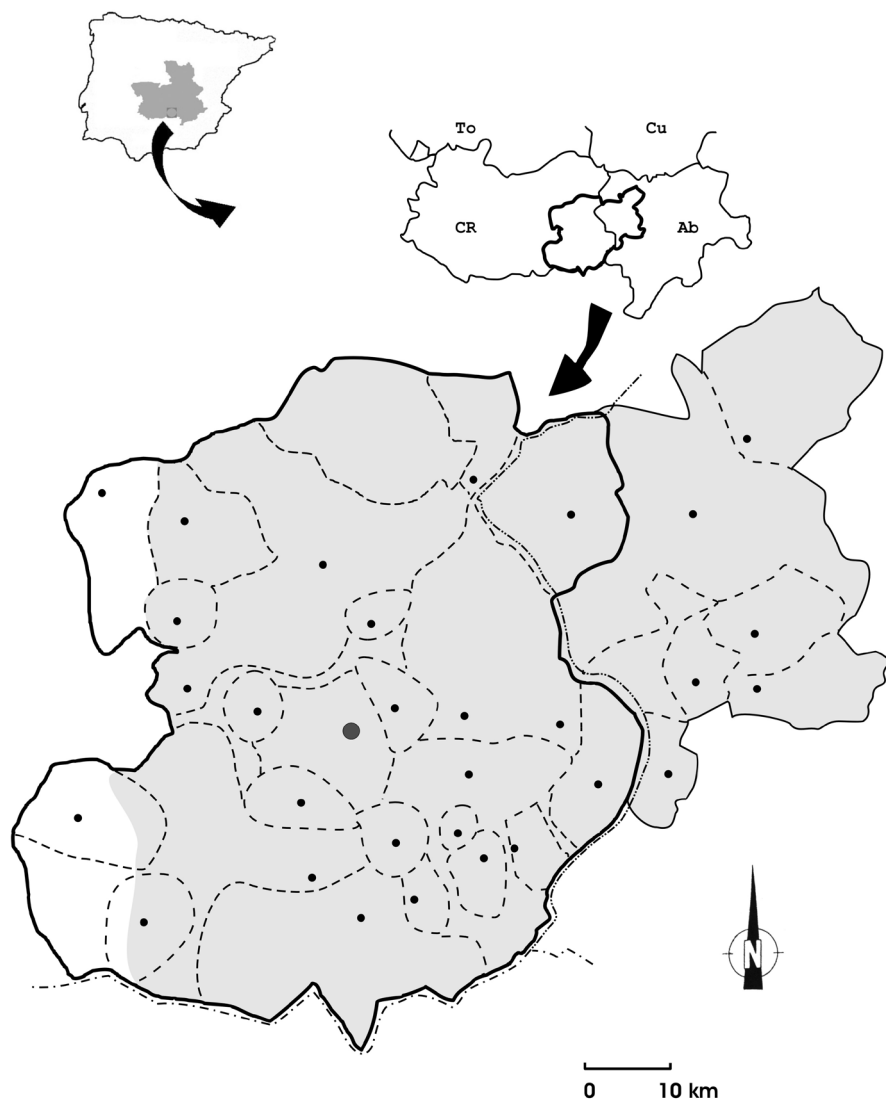
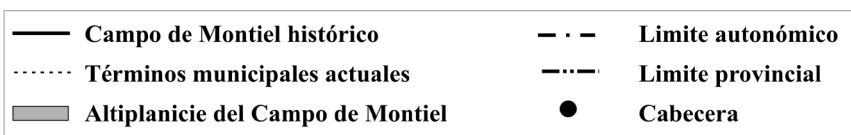
Dr. Alfredo Arcos Jiménez, Universidad de Castilla-La Mancha, España
Dra. Ángela Madrid Medina, CECEL-CSIC, España
Dr. Benito Navarrete Prieto, Universidad de Alcalá de Henares, España
Dra. Concepción Fidalgo Hijano, Universidad Autónoma de Madrid, España
Dra. Consolación González Casarrubios, Universidad Autónoma de Madrid, España
Dr. Francisco Alfonso Valdivia Sevilla, Universidad de Sevilla, España
Dr. Francisco Cebrián Abellán, Universidad de Castilla-La Mancha
Dr. Francisco Javier Campos y Fernández de Sevilla, Estudios Superiores de El Escorial, España
Dr. Francisco Parra Luna, Universidad Complutense de Madrid, España
Dr. Gonzalo Martínez García, Universidad de Córdoba, España
Dr. José Ignacio Ruiz Rodríguez, Universidad de Alcalá, España
Dr. José Manuel Pedrosa Bartolomé, Universidad de Alcalá de Henares, España
Dr. Juan Antonio González Martín, Universidad Autónoma de Madrid, España
Dr. Juan José Pastor Comín, Universidad de Castilla-La Mancha, España
Dr. Manuel Luna Samperio, Universidad Católica San Antonio de Murcia, España
Dra. Marcela Cubillos Poblete, Universidad de Valparaíso, Chile
Dra. María Esther Almarcha Núñez-Herrador, Universidad de Castilla-La Mancha-CECLM, España
Dra. Rosario García Huerta, Universidad de Castilla-La Mancha, España

Índice

	<u>Págs.</u>
GUADALUPE DÍAZ MUÑOZ: <i>Obituario. Justiniano Rodríguez Castillo: 1940-2020.....</i>	11-16
JESÚS POZO MARTÍNEZ: <i>Campo de Montiel y Sierra de Alcaraz: ríos de cabecera de cuatro cuencas hidrográficas ibéricas.....</i>	17-44
JOSÉ FAJARDO RODRÍGUEZ Y ALONSO VERDE LÓPEZ: <i>Leer el paisaje: la etnobiología como tema de estudio en el Campo de Montiel..</i>	45-61
MIGUEL ANTONIO MALDONADO FELIPE: <i>La costumbre de ‘pintar mayos’ y ‘echar ramos’ en las paredes del Campo de Montiel. El ocaso de una tradición.....</i>	63-83
ÁLVARO ROMERA SOTILLO Y CARLOS JIMÉNEZ-JIMÉNEZ: <i>Las campanas y sus toques en Torre de Juan Abad.....</i>	85-121
SOLEDAD MUÑOZ OLIVER: <i>Mercados matrimoniales entre municipios rurales de la comarca Campo de Montiel. El caso de Ossa de Montiel (Albacete) y Villahermosa (Ciudad Real)...</i>	123-163
CONCEPCIÓN MOYA GARCÍA y CARLOS FERNÁNDEZ-PACHECO SÁNCHEZ-GIL: <i>Construcción y administración de los edificios religiosos de un lugar del Campo de Montiel: Alcubillas (1478-1550).....</i>	165-191
CARLOS SÁNCHEZ MOLINA: <i>Familia, patrimonio y poder en la España moderna: el regidor de Villanueva de los Infantes Francisco Fernández Buenache, 1574-1636.....</i>	193-262
FRANCISCO JOSÉ PÉREZ-SCHMID FERNÁNDEZ: <i>Desde el Campo de Montiel: colonos españoles en Sierra Morena.....</i>	263-289
BERNARDO SEVILLANO MARTÍN: <i>Reparos de los batanes del Sitio de Ruidera en 1713.....</i>	291-311
NORMAS DE PUBLICACIÓN	313-314

Summary

	<u>Pages</u>
GUADALUPE DÍAZ MUÑOZ: <i>Obituary. Justiniano Rodríguez Castillo: 1940-2020.....</i>	11-16
JESÚS POZO MARTÍNEZ: <i>Campo de Montiel and Sierra de Alcaraz: Headwater Streams from Four Iberian River Basins.....</i>	17-44
JOSÉ FAJARDO RODRÍGUEZ Y ALONSO VERDE LÓPEZ: <i>Reading the landscape. Ethnobiology as a Research Field in Campo de Montiel</i>	45-61
MIGUEL ANTONIO MALDONADO FELIPE: <i>The Custom of painting Mayos and Bouquets on the Walls of the Campo de Montiel. The Twilight of a Tradition.....</i>	63-83
ÁLVARO ROMERA SOTILLO Y CARLOS JIMÉNEZ-JIMÉNEZ: <i>The Bells and their Ringing in the Village of Torre de Juan Abad.....</i>	85-121
SOLEDAD MUÑOZ OLIVER: <i>Marriage Markets between Rural Municipalities in the Campo de Montiel Region. The Case of Ossa de Montiel (Albacete) and Villahermosa (Ciudad Real)</i>	123-163
CONCEPCIÓN MOYA GARCÍA y CARLOS FERNÁNDEZ-PACHECO SÁNCHEZ-GIL: <i>The Construction and Management of the Religious Buildings in a Place of the Campo de Montiel: Alcubillas (1478-1550).....</i>	165-191
CARLOS SÁNCHEZ MOLINA: <i>Family, Heritage and Power in Modern Spain: The Alderman of Villanueva de los Infantes Francisco Fernández Buenache, 1574-1636.....</i>	193-262
FRANCISCO JOSÉ PÉREZ-SCHMID FERNÁNDEZ: <i>From Campo de Montiel: Spanish Settlers in Sierra Morena.....</i>	263-289
BERNARDO SEVILLANO MARTÍN: <i>Fulling Mills of Ruidera Site repairs in 1713.....</i>	291-311
PUBLICATION GUIDELINES	313-314



REVISTA DE ESTUDIOS DEL CAMPO DE MONTIEL

CENTRO DE ESTUDIOS DEL CAMPO DE MONTIEL

Nº 7 - AÑO 2021

CECM

Centro de Estudios del
CAMPO DE MONTIEL

Colaboran

Excmo. Ayuntamiento
de La SolanaExcmo. Ayuntamiento
Torre de Juan Abad

Índice

	Págs.
GUADALUPE DÍAZ MUÑOZ: <i>Obituario. Justiniano Rodríguez Castillo: 1940-2020</i>	11
JESÚS POZO MARTÍNEZ: <i>Campo de Montiel y Sierra de Alcaraz: ríos de cabecera de cuatro cuencas hidrográficas ibéricas</i>	17
JOSÉ FAJARDO RODRÍGUEZ y ALONSO VERDE LÓPEZ: <i>Leer el paisaje: la etnobiología como tema de estudio en el Campo de Montiel</i>	45
MIGUEL ANTONIO MALDONADO FELIPE: <i>La costumbre de 'pintar mayos' y 'echar ramos' en las paredes del Campo de Montiel. El ocaso de una tradición</i>	63
ÁLVARO ROMERA SOTILLO y CARLOS JIMÉNEZ-JIMÉNEZ: <i>Las Campanas y sus toques en Torre de Juan Abad</i>	85
SOLEDAD MUÑOZ OLIVER: <i>Mercados matrimoniales entre municipios rurales de la comarca Campo de Montiel. El caso de Ossa de Montiel (Albacete) y Villahermosa (Ciudad Real)</i>	123
CONCEPCIÓN MOYA GARCÍA y CARLOS FERNÁNDEZ-PACHECO SÁNCHEZ-GIL: <i>Construcción y administración de los edificios religiosos de un lugar del Campo de Montiel: Alcubillas (1478-1550)</i>	165
CARLOS SÁNCHEZ MOLINA: <i>Familia, patrimonio y poder en la España moderna: el regidor de Villanueva de los Infantes Francisco Fernández Buenache, 1574-1636</i>	193
FRANCISCO JOSÉ PÉREZ-SCHMID FERNÁNDEZ: <i>Desde el Campo de Montiel: colonos españoles en Sierra Morena</i>	263
BERNARDO SEVILLANO MARTÍN: <i>Reparos de los batanes del Sitio de Ruidera en 1713</i>	291
NORMAS DE PUBLICACIÓN	313

ISSN-e 1989-595X



9 772172 263002 07

2021

ISSN: 2172-2633
ISSN-e: 1989-595X